

El tránsito a sociedades campesinas de dos sociedades esclavistas en la Nueva Granada: Cartagena-Popayán, 1780-1850^A

Sinopsis

Germán Colmenares

En el conjunto de los poblamientos de la Nueva Granada, los epicentros esclavistas de la colonia presentan rasgos excepcionales. Las haciendas esclavistas de la Costa del Caribe en la Nueva Granada, y en especial en la provincia de Cartagena, no estuvieron dedicadas a la agricultura de plantación. Varias preguntas surgen con respecto a la evolución posterior de estas unidades productivas: ¿cómo dieron lugar a la formación de sociedades campesinas? ¿Cómo se operó en ellas el tránsito hacia formas de colonato? Y, finalmente, ¿por qué no evolucionaron hacia una agricultura de plantación durante el periodo republicano? Si dentro del orden político militar del Imperio español la misión asignada a Cartagena como plaza fuerte y centro de la plaza esclavista inhibía la formación de una sociedad de plantación, ¿qué obstáculos se presentaban para la comercialización de la agricultura durante la época republicana?

Para sugerir una respuesta a estos interrogantes se examinan tres interpretaciones recientes de la evolución agraria en la provincia de Cartagena. Aunque contrapuestas en muchos sentidos, estas interpretaciones hacen énfasis en la estructura de la hacienda colonial. Solo una de ellas, sin embargo, enfrenta el problema de la disolución del esclavismo y su transformación en formas de colonato. Ninguna, por otra

A Germán Colmenares presentó una ponencia en el segundo semestre de 1987 sobre el tema que recoge el título arriba copiado, en el marco del “Primer Congreso Internacional de Historia de la Universidad Interamericana de Puerto Rico”. La ponencia fue publicada tiempo después en *Huellas. Revista de la Universidad del Norte*, n.º 29, (1990). El breve texto de Germán Colmenares que aquí incluimos, y que es la sinopsis de lo que presentó en Puerto Rico, está fechado el 24 de agosto de 1987 en Cali. La apertura analítica hacia un espacio que no se limitaba al mundo andino habitual en su obra, es importante en la obra del historiador, en función de su intento de uso del método comparativo en Historia, y por el recurso de la idea de “modelo”, lo mismo que por su esfuerzo por recrear la idea de la disciplina histórica como *conocimiento de síntesis*. Advirtamos, además, que Colmenares, quien se había concentrado en la mayor parte de su obra en la región andina más característica de la sociedad colombiana —Colombia central, se dice en las convenciones habituales—, a partir de los tempranos años ochenta, y luego de manera más intensa en el momento de su participación como profesor en programas de maestría de Historia Andina, en Lima, Quito y Cali, había ampliado sus conocimientos a la historia del Perú, y del Ecuador, aunque hay rastros de ese interés por una “historia andina en ascenso”, algunos años antes. Sobre sus intereses andinos más allá de “Colombia central” puede verse, por ejemplo, “Fundamentos económicos y sociales de una diferenciación nacional: El caso de la hacienda serrana en el Ecuador (1800-1870)”, *Historia y Espacio. Revista de Estudios Regionales*, n.ºs. 6-7, julio-diciembre (1980): 111-158; y “La nación y la historia regional en los países andino, 1870-1930”, *Revista Andina*, n.º 2, (1985): 311- 330.

parte, encara el papel crucial que jugó la trata de esclavos en la estructura colonial de la provincia.

Una comparación con la provincia interior de Popayán permite poner de relieve este elemento y sugerir interpretaciones alternativas con respecto al tipo de sociedad que sucedió al esclavismo. Muchas sociedades campesinas en la costa comenzaron a formarse a partir de una ruptura con la sociedad mayor y procedían de los llamados “arrochelamientos” o zonas de refugio constituidas por una sociedad heteróclita de esclavos huidos, mulatos, mestizos y blancos pobres.

La ponencia concluye con algunas consideraciones sobre el rol de la ciudad y la continuidad de las estructuras coloniales.